

Para las profesoras y los profesores;

Por: Ángela Plazas Rodríguez
Representante de los profesores ante
el Consejo Superior

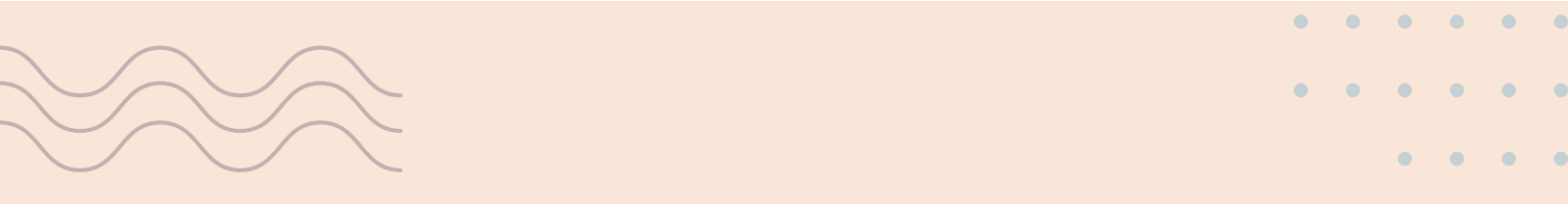
Me corresponde hoy, como representante de los profesores ante el Consejo Superior, manifestarles un especial reconocimiento en un día tan importante como el que nos convoca. Esta es una corta pero sentida reflexión.

Desde el momento mismo en que se instituyó esta fecha como el día del profesor, se dio paso a una celebración que enaltece la labor docente. No en vano se transita alrededor del arte de la enseñanza y el aprendizaje.

Optar por esta bella y loable profesión implica tomar como modelo de enseñanza, el ejemplo de vida. Se está llamado a transmitir conocimiento, a través de exhortar a los estudiantes a que, de forma sensata, construyan un proyecto de vida enmarcado en la responsabilidad, la ética, el compromiso social y la solidaridad. El profesor no sólo ejerce su función en la Institución, sino también en la escuela de la vida, se acerca a las mentes de muchos y deja huella a través de las actitudes, destrezas y estrategias, que utiliza como herramientas básicas para que sus estudiantes aprendan a enfrentar situaciones presentes y futuras.

En el inicio del proceso experiencial de ser profesor, es decir, en aquel momento en el que la mayoría se ha lanzado más por vocación que por argumentada razón, no se percibe fácilmente lo que involucrará ser educador y las diversas situaciones a las que se deberá enfrentar en el día a día, dentro y fuera del aula. Así es, las diversas situaciones del día a día, medirán la capacidad de confrontación y respuesta, convirtiéndose así, en la escuela formativa de la práctica pedagógica.

Poco tiempo después, cuando el profesor afronta procesos de autoevaluación, se mira así mismo como un individuo que desde su quehacer intercede en las problemáticas de la sociedad y en la transformación de las personas y realidades. El desarrollo de su trabajo evaluativo conlleva a una reflexión continua, al planteamiento de inquietudes, cuestionamientos, decisiones y finalmente a nuevos



descubrimientos y a la creación y re-creación de nuevas prácticas.

Con el tiempo, adquiere madurez en la relación con el conocimiento; profesa más amor por su especialidad; desarrolla mayores destrezas para aplicar el conocimiento a las problemáticas de su entorno, y despliega mayor inteligencia para interactuar de manera significativa con los estudiantes.

Así es como, enseñar es despertar y estimular la curiosidad de los jóvenes; para ellos es una oportunidad de aprendizaje, de hacerse preguntas, de tomar decisiones. Y el propósito central del maestro se logra cuando los discípulos descubren sus potenciales a través de una mente abierta y autónoma.

Bien lo dice el doctor Álvaro Ruíz, médico y profesor titular de la Facultad de Medicina de la Universidad Javeriana: “Recordamos con aprecio a los profesores brillantes, pero con verdadera gratitud a los que nos llegaron y tocaron nuestros sentimientos”. También afirma: “El buen profesor explica. El profesor superior se constituye en un modelo de imitación. Pero el verdadero profesor, el maestro, es el que inspira”.

Todo esto lo vemos reflejado en la realidad y cotidianidad del quehacer docente en la Universidad Central. A una constante reflexión sobre lo que hace y cómo lo hace es a lo que le apuestan los profesores para llegar a ser modelo de inspiración. Prueba de esta actitud permanente de autorreflexión es haber recibido la Acreditación Institucional de Alta Calidad. La misma con la que se soñaba hasta hace muy poco y en la que se trabajó con ahínco en estos últimos años. La Acreditación alcanzada es ahora el nuevo reto. El proceso continúa pues se debe mantener y seguir, y ahí están los profesores, prestos a no bajar la guardia, a seguir apostándole a la calidad y al mejoramiento continuo.

Entonces, que sea un motivo profesores: Celebremos hoy, por forjar un entramado de saberes vivenciales que han surgido como ideas nuevas, innovadoras, transformadoras.

Felicitaciones por su entrega y dedicación de tantos y tantos años a los estudiantes y a la Universidad; por el compromiso adquirido; por ese ejercicio reflexivo; por la creación, innovación e investigación que realizan y por hacer parte de este gran proyecto que es profundamente colombiano.